

La torre solitaria

Desde el comienzo de esta terrible tormenta de tristeza que parece no tener fin, comencé a cultivar el hábito de mirar por la ventana. Parece simple, pero mirando a través de ese hermoso arco, que ahora parecía no tener vidrios ni nada que bloqueara la vista, el paisaje que solía ser bullicioso y ruidoso, puedo reflexionar más sobre mis acciones y sentir la leve brisa que lleva mi pelo rizado. Porque en lugar de salir a vivir nuevas aventuras en el vasto y mágico mundo que me espera, necesito pasar todo el tiempo en casa con mi familia. Nuestra casa es una torre muy alta y solitaria, lo que definitivamente no ayuda a curar el aburrimiento. De hecho, a todos se les dice que se queden en casa debido al terrible villano que acecha en las calles esperando agarrar a sus víctimas. Y para empeorar las cosas, es invisible. Sé que suena tonto, pero el hecho de que no podamos verlo es lo que lo asusta aún más porque podría estar en cualquier lugar y, lamentablemente, ya se ha llevado la vida de muchos.

Si necesitamos salir de casa, debemos usar algo que nos tape la nariz y la boca, para que la amenaza no llegue a nuestras vías respiratorias. Lo peor es que si lo hace, corremos el riesgo de sufrir horribles consecuencias y dañar a los que están cerca de nosotros, por lo que también se recomienda el aislamiento. Mi casa parece tan lejos de todo y de todos, y en el horizonte solo puedo ver los árboles moviéndose en el viento y los delicados pájaros bailando en el vasto cielo azul, pero aún así el miedo, la soledad y el aburrimiento se apoderan de mi ser. Todo se ha vuelto blanco y negro, y mi mente ya no aguanta la oscuridad. Mis padres y mi hermano siempre estuvieron aquí, sin importar lo que sucediera, pero no me importaba tanto como debería. Después de la llegada del villano, el miedo a perderlos se volvió miles de veces mayor y son las únicas personas que veré durante mucho tiempo. Entonces comenzamos a planificar actividades conjuntas y así creamos vínculos tan fuertes que ni el hechicero más poderoso podría cortarlos. Antes de estos momentos, nunca imaginé que una simple sonrisa pudiera alegrar tanto mi día.

También tuve la oportunidad de aventurarme en diferentes universos a través de la lectura. Hay tantos sentimientos maravillosos que se pueden expresar con palabras, en estas páginas encontré una versión de mí mismo que ni siquiera sabía que existía. Estoy expresando lo que siento de esta manera también. Al cerrar este cuaderno, miro de nuevo a la ventana y me doy cuenta de que las cosas se cambian en el paisaje, recuerdo que en la "torre" hay varias otras familias, abajo, encima y en ambos lados. Los coches y los edificios están ahí nuevamente. Sé que no fue todo un sueño, ya veo la gente en la calle otra vez. Me acuerdo que no estoy sola en mi piso.